

COMUNIÓN *Solidaridad*

— www.solidaridad.net —

24 de Febrero de 2008

Evangelio según San Juan:

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

- Dame de beber.

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:

- ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?

Porque los judíos no se tratan con los samaritanos. Jesús le contestó:

- si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice:

- Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?

Jesús le contestó:

- El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

La mujer le dice:

- Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.

Jesús le dice:

- Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieren dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.

La mujer le dice:

- Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.

Jesús le dice:

- Soy yo, el que habla contigo.

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer.

- ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.

AVISOS DE LA PARROQUIA

CREO EN LA IGLESIA

El que esté libre de pecado que lance la primera piedra

De su tiempo escribió R. Guardini que la Iglesia se había despertado en las almas. De los años que han seguido puede decirse que en ellos la Iglesia está siendo exculturada de las sociedades europeas y corre el riesgo de verse expulsada de la conciencia de muchos cristianos. Las razones de este hecho son numerosas, externas e internas, y suficientemente conocidas para que necesitemos detallarlas.

Precisamente en esta situación estimo más necesario que nunca que los cristianos recuperemos la eclesialidad como dimensión insoslayable de nuestra identidad y confesemos, sin ostentación, pero con gozo, convicción y agradecimiento de poder hacerlo: "Creo en la Iglesia". La pertenencia a la Iglesia no comporta ponerla en el centro de nuestra identidad. La fe sólo puede dirigirse a Dios.

Pero la fe cristiana, teologal en su término, sólo puede ser vivida eclesialmente, en el interior de la comunidad que continúa sacramentalmente la presencia del Señor en la historia. En ella me ha sido dado creer en Jesucristo y me ha sido otorgado el Espíritu. Sostenido por ella puedo mantener mi fe, mi esperanza y el amor como principio de mi vida.

Es verdad que la pertenencia eclesial no consiste en la identificación incondicional con una jerarquía que puede en ocasiones no ser fiel al Evangelio. Pero esa pertenencia tampoco será verdadera si de una pretendida infidelidad de la jerarquía tomo excusa para convertir el enfrentamiento con ella en rasgo distintivo de la definición de mi propia identidad cristiana.

Porque los enfrentamientos con la jerarquía surgen muchas veces de la denuncia en ella de formas de pensamiento y de conducta propias de los personajes a los que Jesús se opuso. Pero, si somos sinceros, no nos será difícil percibir en los que hacemos esas denuncias elementos que delatan las mismas actitudes y nos hacen justos destinatarios de las mismas críticas.

Y, antes de someter a la jerarquía a inmisericordes lapidaciones públicas, echando así leña a la hoguera que nuestra sociedad tiene siempre encendida para ella, deberíamos recordar: "El que esté libre de pecado que lance la primera piedra". Por eso las inevitables situaciones de conflicto en la Iglesia nos invitan a todos los implicados en ellas, más que a someter a los otros a juicios severos, a dejarnos juzgar todos por los criterios evangélicos y a contribuir todos juntos a su siempre necesaria reforma.

Juan de Dios Martín Velasco



El Rebucho

"Es necesario discrepar del rumbo que está tomando la Iglesia Católica en España"

Miguel Ángel Fernández, coordinador en Galicia del grupo cristiano socialista del PSOE

Con Cabeza

"Para el triunfo de la revolución lo primero es dominar el diccionario"

Stalin

